

HOMBRES Y RIESGOS SEXUALES

Leoncio Barrios¹
leoncio.barrios@gmail.com

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

Fecha de recepción: 10 de diciembre de 2013

Fecha de aceptación: 06 de enero de 2014

Resumen

A los hombres se les educa haciéndoles creer que su condición masculina les permite resistir cualquier embate o asumir cualquier riesgo. También se les inculca la creencia de que a ellos «si les pasa algo, sabrán cómo resolver». Bajo la premisa de que el sentimiento de invulnerabilidad coloca a los varones en riesgo de derivar problemas sociales y de salud, analizamos los discursos de algunos entrevistados en función de las pautas de crianza, particularmente, con respecto a lo sexual debido a la epidemia del VIH que ellos lideran en casos. Diez hombres, entre 18 y 55 años, de diversos niveles educativos, oficios y lugar de residencia en la gran Caracas, nos dicen de sus creencias, actitudes y conductas sobre la protección sexual. Los resultados -organizados en las pautas de crianza sobre ser hombre, el uso del condón y las creencias y decisiones sobre la protección sexual- apuntalan nuestra premisa de que la masculinidad, asumida como tradicionalmente se hace, es, en sí misma, un factor de riesgo en salud.

Palabras claves: hombres, masculinidad, pautas de crianza, socialización, riesgos sexuales, ITS, VIH, SIDA, condón, prevención.

Abstract

Men are educated into believing that their manhood allows them to withstand any onslaught or take any risk. They are also induced into believing that, «if anything happens to them, they will know how to solve problems.» Under the premise that the feeling of invulnerability puts men at risk for social and health problems, we analyze interview texts in terms of patterns of parenting, particularly with regard to sexuality due to the fact that most of the HIV cases are men. Ten men, ages 18 to 55, of different educational levels, occupations and place of residence in the Greater Caracas area, tell us about their beliefs, attitudes and behaviors regarding sexual protection. The results have been organized in terms of male parenting models, condom use and beliefs and decisions underpinning sexual protection. They indicate that the original premise, that masculinity -as it has been traditionally assumed-, is in fact a health risk.

Keywords: men , masculinity, patterns of parenting. Socialization, sexual risks, STD, HIV, AIDS, preservative , prevention.

¹ Psicólogo social (UCV, 1973), Doctor en Educación a la familia y comunidad (Columbia University, 1989). Profesor titular UCV, investigador. @leoncioBarrios.

Oscar Guash, sociólogo de la sexualidad, masculinista, profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona, España, en una conferencia dictada en Caracas sobre hombres y salud sexual, expresó: «Ser macho, mata. O, al menos, casi»². Guash se refería a la atribución cultural de que ser hombre significa ser valiente, temerario, correr riesgos, enfrentarse al peligro, no tomar previsiones, además de no verse, ni dejarse ver debilidades (aún en condiciones de salud). En fin, de creerse invulnerable.

A ese planteamiento se le puede agregar que a la «debilidad» adjudicada culturalmente a las mujeres o a los que «no son tan hombres», en la socialización se contraponen la supuesta capacidad masculina de resistir ante cualquier embate o riesgo y de saber enfrentar cualquier adversidad, por lo que se les inculca la creencia de que a ellos «no les pasa nada y si les pasa, sabrán cómo resolverlo».

Por eso, muchos hombres se resisten a las consultas médicas, a hacerse exámenes preventivos, se enferman y callan, y, por supuesto, en caso de un reto social –o callejero, para ser más específico– se enfrentan, se arriesgan, cualquiera sean las consecuencias. De allí que en las cifras de muertes y heridas por hechos violentos, los hombres sobrepasan a las mujeres por gran diferencia. Así responden a un mandato cultural.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La epidemia del SIDA, hasta la mitad de su historia impactó casi exclusivamente a los hombres y aún, cuando desafortunadamente, cada día se agregan más mujeres, en un poco más de treinta años el SIDA, o las complicaciones de salud asociadas al Virus de Inmunodeficiencia Humana –el VIH– ha matado cerca de 30.000 millones de hombres en todo el mundo³. Más que todas las guerras mundiales.

En Venezuela, el porcentaje de hombres infectados entre 1982 y el 2011, ha variado entre el 95%, a principios de la epidemia, y 77%, más recientemente. A pesar de los tratamientos, más de la mitad han muerto. Asimismo, cerca del 90 % de estas infecciones se han dado a través de relaciones sexuales⁴.

2 Universidad Central de Venezuela, auditorium de FACES, sept 2001.

3 Informe Mundial de Onusida, Ginebra, Dic 2013.

4 *Declaración política sobre VIH-SIDA 2006-2011*. Ministerio de la Salud, Marzo 2012, Caracas, Venezuela.

Por lo tanto, gran parte de la responsabilidad de la extensión de la epidemia está en los hombres. Si ellos se protegen y estimulan a sus parejas a protegerse, pueden evitar infectarse y, en el caso de estar infectados, evitan la posibilidad de transmitir ese y otros virus.

A casi cuarenta años del inicio de la epidemia del VIH-SIDA no se ha controlado en ninguna parte del mundo. Cada año aparecen más y más casos. Esto quiere decir que las recomendaciones de prevención no están siendo efectivas del todo y algunos hombres (y mujeres) se resisten a asumir conductas que reduzcan el riesgo de infecciones por vía sexual.

Se plantea, entonces, la necesidad de explorar qué piensan los hombres acerca de las recomendaciones para protegerse sexualmente y cuáles son las creencias que producto de su socialización de género dificultan que se protejan⁵.

OBJETIVO GENERAL

Conocer los factores psicosociales, producto de la socialización de género, que pudieran obstaculizar o facilitar en los hombres la práctica de conductas preventivas de infecciones de transmisión sexual.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Conocer la información, opiniones y experiencias que tienen los hombres sobre las recomendaciones del sexo protegido.
- Identificar las resistencias producto de sus creencias que pudieran bloquear las recomendaciones de sexo protegido.
- Identificar creencias que facilitan el cuidarse sexualmente.

MÉTODO

Este es un estudio exploratorio a través de entrevistas inestructuradas realizadas a diez hombres, entre los 18 y los 55 años, de diferentes niveles educativos y socioeconómicos, habitantes de la gran Caracas, seleccionados según los siguientes criterios de inclusión:

- ⇒ Mayor de 18 años.
- ⇒ Haber tenido relaciones sexuales.

5 En este artículo presentamos parte de los resultados cualitativos de una investigación más amplia - *Creencias, actitudes y conductas de riesgo de VIH-SIDA en hombres en Caracas*- que incluye un componente cuantitativo. El proyecto S1-2000000611 fue auspiciado por el FONACIT.

- ⇒ Habitar en el área de la gran Caracas.
- ⇒ Tener un nivel educativo según un criterio preestablecido.
- ⇒ Dispuesto a suministrar información de carácter personal.

EL GRUPO ENTREVISTADO

Usando del método intencional no probabilístico se procedió a contactar a varios hombres con las características arriba mencionadas. Los contactos se hicieron a través de terceras personas que los conocían. Todos accedieron a la entrevista en forma voluntaria y bajo el compromiso del investigador de garantizar el anonimato, el uso confidencial de la información y solo para fines académicos. Los diez entrevistados tenían el siguiente perfil:

- ⇒ Anthony⁶: (18 años, desertor del sistema educativo, desempleado, vive en zona periférica⁷).
- ⇒ Elio (25 años, estudiante universitario y trabajador, vive en zona periférica).
- ⇒ José (33 años, plomero, vive en zona periférica).
- ⇒ Alberto (30 años, barman, vive en zona clase media baja).
- ⇒ Freddy (41 años, marquetero, vive en zona clase media baja).
- ⇒ Alexis (18 años, estudiante, trabaja ocasionalmente, vive en zona clase media baja).
- ⇒ William (43 años, taxista ejecutivo, vive en zona de clase media).
- ⇒ Carlos (35 años, profesor educación media, vive en zona clase media).
- ⇒ Jesús (19 años, estudiante universitario, vive en zona clase media alta).
- ⇒ Ignacio (53 años, artista plástico, vive en zona clase media alta).

Todos se autodefinieron como heterosexuales.

RECOLECCIÓN Y ANÁLISIS DE LOS DATOS.

Las entrevistas se realizaron sobre una guía que, como su nombre lo indica, daba la pauta sobre los aspectos a explorar pero era utilizada en

6 Para garantizar el anonimato se utilizan nombres ficticios.

7 Los términos «periferia», «clase media», etc, son utilizados para dar idea del nivel socioeconómico y cultural del entrevistado. Esos adjetivos se refieren a las características y ubicación del lugar de residencia, NO al entrevistado.

forma flexible según la dinámica de las respuestas y las características del entrevistado.

La recolección de datos se realizó en los lugares decididos por los entrevistados: sus casas de habitación, la oficina del investigador o un lugar público.

Las entrevistas fueron grabadas y transcritas para su análisis y la categorización de las respuestas se hizo a posteriori⁸.

LOS RESULTADOS

A partir de nuestra premisa de trabajo de que la creencia de invulnerabilidad coloca a los hombres en riesgo de problemas sociales y de salud, analizamos los discursos de los entrevistados en función de las pautas de crianza y el pensamiento derivado de ese proceso, particularmente, con respecto a lo que significa ser hombre y su comportamiento sexual.

A continuación se presentan segmentos de los discursos en los que se reflejan creencias, actitudes y comportamientos sexuales. Se incluye la pregunta que dio pauta a la respuesta y nuestros comentarios a posibles significados de lo que dicen.

PAUTAS DE CRIANZA SOBRE SER HOMBRE.

En las respuestas de estos hombres se encontraron testimonios que reflejan la presión social a ser proactivos sexualmente aún desde muy temprana edad y proclives a tener varias parejas, una expresión de la masculinidad socialmente apreciada.

Cómo y cuándo fueron tus primeros contactos sexuales con otra persona?

Mi hermano, si, él me dijo cuando yo era chamito, tenía como 9 o 10 años, que yo tenía que coger...y allí había una prima y con ella lo hacíamos. (Anthony)

Mi papá siempre fue putaño, a todas las mujeres de la hacienda se las cogía. Así crecí yo. Así que cuando yo tenía como 12 o 13 años, me llevó, junto con un tío, a donde una experta, tu sabes una de esas mujeronas que no se le olvidan a uno y así fue el inicio (Ignacio).

⁸ Se agradece el acompañamiento del colega José Miguel Hernández en esta etapa de la investigación.

La primera vez fue espectacular. Desde chamito tenía fantasías sexuales con ella (una amiga de la mamá). Además, no para decirlo feo, pero era ella como una veterana sexual... (Carlos)
Qué hay con respecto a pareja? Tienes pareja? Novia? Amiga con derecho?

¿Mujeres?, ¿parejas sexuales dices tú?. Tengo cuatro...yo soy infiel por naturaleza. Nunca he tenido una sola, ni cuando estaba casado. (Ignacio)

Yo tengo cuatro novias, todas son mis novias...pero con una no tengo sexo...ella es señorita...también lo hago con una vecina, el esposo es vigilante y ella me mandó a decir con mi hermana que si yo quería y sí, yo quise. (Anthony).

Esta tendencia a varias parejas por el solo hecho de ser hombre puede apoyarse en creencias como esta:

Por qué tienes varias parejas?

Mira, qué es lo que pasa? que a veces el hombre puede requerir de varias parejas, porque primero y principal el hombre consume mucho arroz y eso es mucho flujo para uno, mucha carga, ves? y hay que descargarse. (José).

En estos testimonios se revela la «necesidad» de múltiples parejas o se considera la «infidelidad» masculina como algo «natural», que escapa a su voluntad; argumento que les sirve de justificación personal y «legitimación» social de ese comportamiento. Sin embargo, uno expresó una razón para controlar esas conductas machistas.

El machismo es la perdición del hombre. Eso de tener varias mujeres es un soberano lío. Ya yo me dejé de eso. Antes tenía dos, tres, y eso era una gastadera de plata. Ahora, con una sola ahorro bastante. Eso le aconsejo yo a mis amigos (William).

A estos hombres también se les ha socializado para la *aquiescencia masculina*: decir siempre que sí, a aceptar, sin poner limitaciones, ante un requerimiento sexual u oportunidad de tener relaciones sexuales. Por ello tienen que ser temerarios, atrevidos, a veces, sin tomar precauciones.

Ponte que una tipa se te insinúe, así, de repente, aún sin conocerla mucho, qué harías tu? Serías capaz de decir que no a una insinuación sexual?

No, yo te digo. Eso no es de hombres...ni me lo imagino...que ella se me insinúe y yo no proceda, nooo..(y se rie). (Carlos).
Cada vez que yo me encuentro por allí a un culo mal puesto, me lo cojo, para eso están (Elio).

Estas respuestas, obviamente, son radicalmente opuestas a las que se recibirían de una mujer y pone a estos hombres en riesgos sociales y de salud si no toman precauciones.

Un solo entrevistado reportó haber recibido otro tipo de educación sexual en su familia. El padre le dio pautas tradicionales de ser hombre, más específicamente, cómo ser un caballero según el trato convencional con la mujeres: pagarle la cuenta, abrirle la puerta del vehículo, enviarle flores, etc, pero también sobre las relaciones sexuales.

Qué te decían tu casa con respecto a lo sexual?

Y mi papá me decía también -porque esas cosas las hablaba con mi papá-, me decía: si quieres hacerlo con ella perfecto, adelante, pero cuídate, haz las cosas con cuidado. (Jesús)

Sin embargo, este mismo entrevistado reconoce la posibilidad de tener sexo desprotegido impulsado por lo que denominamos la *urgencia sexual*, un impulso que hay que saciar rápidamente y que los puede llevar a actuar de manera irreflexiva, realizando el acto sexual sin precauciones de ningún tipo.

Supongamos que te gusta una chama y hay la posibilidad de tener sexo con ella, pero no tienes condones, ¿qué harías?
yo creo que sí voy pa'lante. Creo que es chimbo, o sea, no debería, pero yo creo que sí le doy.

¿así, sin condón?

Bueno, no... pero sería solo una vez sin preservativo. (Jesús).

Estas respuestas nos advierte sobre el peso que pueden tener los «argumentos irracionales» sobre los racionales en que se basa la educación sexual o se hacen campañas de prevención de riesgos sexuales.

EL USO DEL CONDÓN

Un aspecto fundamental en la exploración sobre el sexo sin riesgos es la actitud y prácticas de los entrevistados con respecto al uso del condón. En estos hombres predomina la idea de que su uso es necesario pero indeseable y si se puede evitar, lo evitan.

Entre las razones para justificar el uso, o no, del condón expresan:

¿Qué piensas del uso del condón?

Bueno, todo depende porque a mí a veces ponerme el condón me corta la nota, entonces, estando uno apurado como en esos momentos está, lo mejor es darle, no vaya a ser que ella se arrepienta (se ríe). (Jesús).

No me gusta, pero hay que hacerlo, o sea, no te voy a decir que me encanta, yo ahí excitado y entonces tener que agarrar un plástico y decirle a ella que espere...entonces, se pierde esencia, lo que es hacer el amor como tal. (Alberto).

El breve tiempo que lleva colocarse el condón es considerado como una interrupción del disfrute erótico y, por lo tanto, los predispone a evitar su uso. Esto, de alguna forma, nos remite de nuevo al tema de la «urgencia sexual» que suelen sentir los varones cuando están en los preludios del acto.

En ocasiones, si no se dispone de condón y se trata de una pareja de la que se desconfía, uno de los entrevistados dice que apelaría a otras alternativas aún contradiciendo otras respuestas a su entrevista:

Y si no tuvieras condón, qué harías?

No lo haría. Si no lo hacemos, no lo hacemos. Me conformo y le meto mano y más nada, en esa parte sí soy valiente, o sea, me contengo. (Freddy).

En esa misma línea de ideas, en algunas circunstancias algunos de estos hombres dicen usar condón. Fundamentalmente cuando hay *desconfianza* hacia la pareja por el poco tiempo que la conocen o por lo que sepan o supongan de la historia sexual de esa persona.

En qué ocasiones has usado condón?

Solamente en los burdeles, pero siempre lo hice al natural con todas las mujeres limpias que conocí... toda aquella

persona que sea putañera tiene que usarlo por obligación, pero en verdad yo trato de buscar las mujeres más limpias para poder hacerlo con libertad (Freddy).

...ella era como una veterana sexual, y bueno, por eso yo fui cuidadoso a la hora de hacerlo con ella y me protegí. (Jesús).
Sí, por supuesto, olvídate que con ese tipo de mujeres si... (se refiere a trabajadoras sexuales). (Alexis).

Estos hombres dicen protegerse por razones atribuibles a la otra persona. Los riesgos están en ellas, no en ellos. En su pensamiento reproducen la leyenda de Eva, la mujer, como portadora de la perdición de Adán, el hombre.

Pero también se mencionó el uso del condón para evitar el embarazo:

Yo creo que es importante [usar condón] a la hora de ir a la cama con una mujer, porque a veces yo veo en la calle chamos así, de mi edad que tienen su chamito, y a mí me sorprende. No es que pierdas tu vida, pero no sé, todavía te hace falta vivir muchas experiencias, entonces principalmente por eso me cuido. (Alexis).

Un testimonio de este tipo dice que al menos, en el plano de la consciencia y del deber ser está la conveniencia del uso del condón, aunque, pocas veces sean consecuentes en la práctica con lo que saben.

CREENCIAS Y DECISIONES SOBRE LA PROTECCIÓN SEXUAL

La resistencia a protegerse sexualmente, y específicamente al uso del condón, está asociada a creencias como la apariencia o condiciones físicas de la mujer para considerarla «sana».

¿Te has protegido en esas relaciones (relaciones con otras parejas)?

No (...) uno siempre tiene que saber con qué persona se va a acostar (...) qué es lo que pasa?, que la mujer cuando está infectada, en el cráneo le sale el olor ¿ves?. Es el olor que ellas tienen adentro, en el cuerpo, la bacteria la tiene ahí. Y los poros a juro tienen que botar esa bacteria y la mejor parte para hacerlo es por el remolino de la cabeza, ¿ves?, por allí...

Pero hay mujeres que pueden tener alguna infección y verse en apariencia muy bien...

No, pero en el pelo se le nota, la hediondez le sale, así es una mujer cuando está infectada (José)

Otros entrevistados...

¿Cómo reconoces a una mujer «sana», para que decidas acostarte con ella?

Yo le huelo los pies, se los veo, si están descuidados, si huelen mal, esa mujer no está bien (William)

Yo las huelo, snrffff!, tengo un olfato del carajo. El olor que ellas despiden me dicen todo. Les huelo el pelo, ese olor te lo dice... (Ignacio)

Otras creencias acerca de las formas de protegerse dicen apoyarse en criterios autorizados:

Personas de experiencia, adultas, que sabían y leían cuestionarios, me decían: cuando entres a una discoteca y se te presente una mujer, huélele la cabeza, el cabello; si está hediondo es porque está enferma, y también si tiene manchas en las piernas, en las nalgas y las ojeras. (Freddy).

¿Qué hizo que tu pareja y tú tomaran la decisión de abandonar el uso del condón y ella comenzara a tomar pastillas?

Fuimos al ginecólogo un día, pero no con esa finalidad (buscar la recomendación de un método de protección adecuado). O sea, yo siempre lo deseaba, yo decía «si toma pastillas sería buenísimo para mí». Entonces él (el médico) le dijo que tomara pastillas y listo! (Elio)

Inclusive, se puede apelar al apoyo médico para realizar prácticas a fin de evitar infecciones sexuales sin ninguna base científica.

Uno siempre tiene que cargar en su cartera un poquito de alcohol (sic). Eso me lo enseñó un médico cuando yo estaba en el cuartel. Uno se echa un poco de alcohol allí (señala el pene) para evitar las bacterias. (José)

Aunque también el alcohol, pero consumido -una pauta social que reafirma la masculinidad- puede conspirar contra la protección sexual

...bueno, estaba tomando (alcohol) y de repente en un momento de pasión... se llega al momento de la definición del acto sexual y coye, un condón en ese momento, imagínate,...cortaría la cosa... hay tanta pasión y adrenalina... la cuestión es tanta que olvídate, o sea, con los tragos y la cuestión, nada que ver. (Alberto).

CONCLUSIONES

La socialización de lo masculino en nuestro contexto socio-cultural se orienta hacia la toma de riesgos en todos los planos, incluido el sexual.

En las entrevistas de estos hombres hemos encontrado elementos claves en relación a la conducta sexual y las dificultades para protegerse sexualmente: por un lado, la asumida determinación del impulso sexual -llamado aquí *urgencia sexual*- y por el otro, un marcado rechazo hacia el uso del condón apuntalado por creencias mayormente erradas.

Por supuesto, hay matices en las respuestas y conductas que dicen tener cada uno de estos hombres, incluso cuando reconocen que en ciertas situaciones corren riesgos de contraer una ITS, pero para ellos la descarga o consumación del deseo sexual priva ante la posibilidad de protección.

El uso del condón va a depender de la confianza en la pareja. Confianza que tienen con las mujeres que forman parte de su mundo social y afectivo en contraste a un notable prejuicio hacia las trabajadoras sexuales.

Esta confianza se basa, fundamentalmente, en elementos de carácter subjetivo como vínculos afectivos, el tiempo de conocimiento y lo que les dice la intuición. Además de creencias que no tienen ninguna evidencia científica como atribuir la salud física sexual por el olor en el cabello o los pies. Se resalta que esta creencia fue expresada por hombres de todos los niveles educativos y socioeconómicos.

La condición de salud física sexual de estos hombres, en el sentido de que casi ninguno de ellos expresó haber sufrido infecciones sexuales manifiestas, les puede reafirmar estas creencias. Sin embargo, solo uno de los diez entrevistados se había realizado la prueba del VIH y por tanto, no se sabe cuál es el status de seropositividad de cada uno de ellos, por ejemplo, o si pudieran padecer de VPH, virus cuya latencia también es de larga data.

Así mismo destaca la actitud negativa que predomina en estos hombres acerca del uso del condón. Este recurso de protección es considerado como un medio «antinatural» que supuestamente inhibe el goce o «corta la nota» en el juego sexual y, por tanto, que se interpone en la supuesta necesidad de satisfacción inmediata en el acto sexual. En ellos no media ninguna reflexión sobre las consecuencias posteriores a no protegerse. Los hombres más proclives al uso del condón lo consideran una «molestia necesaria».

En cuanto al papel de educación e información sexual resulta que a pesar de los diferentes niveles educativos y otros elementos del perfil sociocultural, hay coincidencias en los discursos de estos hombres en cuanto a cómo asumen lo sexual. Esto deja ver el peso de las pautas de crianza de lo masculino como género, independiente de otros factores sociales.

Las campañas de prevención de infecciones sexuales y embarazos indeseados se orientan hacia la reducción de riesgos. Sin embargo, los hombres en nuestra cultura son socializados para que corran riesgo como demostración de su masculinidad, por lo que se hace imperioso reducir las incongruencias entre las pautas de crianza con las que se educa a los varones para poder aspirar a que respondan positivamente lo que se les está exigiendo con respecto a la protección sexual.

Referencias bibliográficas

- Mora, F., L. (2001) «*Masculinidades en América Latina y el Caribe: el aporte del fondo de población de Naciones Unidas (FNUAP)*». FLACSO -Ecuador. Working Papers Series CST / LAC N°. 25. UNFPA.
- Guash, O. (2000) «*La crisis de la heterosexualidad*» Barcelona: Editorial Laertes
- MKimmel, M. (1992) «La producción teórica sobre la masculinidad: nuevos aportes». Ediciones de las Mujeres N°. 17. *Isis Internacional*.
- Montesinos, R. (Coord.) (2007) «*Perfiles de la Masculinidad*». Universidad Autónoma Metropolitana. México: Plaza y Valdés Eds.
- Valles, M. (2003) «*Técnicas cualitativas de investigación social*». Madrid: Editorial Síntesis